

Homenaje al Surrealismo

por José Promis

CUALQUIER libro que publique Enrique Lafourcade atrae inmediatamente el interés de los lectores, sobre todo de los que recuerdan el apuro publicitario que rodeó hace medio siglo atrás la aparición de la llamada Generación del 50. Los miembros del grupo fueron considerados como los chicos revolucionarios de la literatura chilena: rupturistas, anti-tradicionales, escizoides y desinteresados de los problemas sociales; fillos de respeto hacia las figuras consagradas de nuestra historia literaria, insolentes e, incluso, decadentes, como los acusó un indignado crítico católico de esos años. Se ganó mucho papel y tinta de discusión si tal generación existía o era sólo el producto del olfato propagandístico de Lafourcade, quien aparecía como su figura más representativa. Lo anecdótico del caso es que la mayoría de los participantes del grupo había escrito muy poco cuando Lafourcade publicó su antología de la generación del 50, donde describía los principios y el programa que guiaban la actividad literaria de los antologados. Creo recordar que José Docotio declaró alguna vez que escribió su primer cuento pero que fuera incluido en ese libro.

Integrantes del grupo dejaron de lado la política literaria. Uno por propia voluntad y otros porque ya han fallecido. Los que van quedando se dedican a jugar con sus nietos en los ratos libres, como al parecer lo hace el mismo Lafourcade, quien dedica su última novela a su nieta Dora, quien también lleva la pequeña protagonista de la historia.

No hace justicia al autor la síntesis de su actividad literaria que aparece en la solapa del libro. Enrique Lafourcade ha sido uno de los más prolíficos y comprometidos narradores y ensayistas chilenos de la segunda mitad del siglo. Sus relatos han sido siempre polémicos. Se le definió o

orientado hacia un punto metafísico donde la fragmentación y el caos de la realidad cotidiana encuentran sus raíces y el orden perdido. En *Otro baile en París*, un abuelo recorre desesperadamente la ciudad buscando a su nieta de cuatro años, Dominique, extraviado al llegar a París. Su recorrido por los rincones y las calles de la ciudad es jalado por recuerdos que despiertan los recuerdos del pasado y con personajes que también, de una manera u otra, buscan un buen período, entre ellos dos poetas chilenos, Braulio Arenas y Jope Lealier, que recorren París tratando de divisar a André Breton. Dominique también emprende un viaje marcado por encuentros con personajes característicos de los cuentos infantiles, hasta que después de un vuelo mágico termina participando en una simbólica fiesta con los gatos de París, figuras recurrentes de la narrativa, en las almenas de la Torre de Eiffel.

La novela de Lafourcade es un homenaje a la atmósfera maravillosa del surrealismo francés, puesto en boca de una voz que alucinadamente se individualiza y se fragmenta, o que deja su huella de manera solapada en el discurso para recordarnos que entre el mundo de la niñez y el de la conciencia sólo existe el espacio de las imaginaciones, es decir, el mundo de la magia.

OTRO BAILE EN PARÍS

Enrique Lafourcade.
Nagasaki, Santiago.
2000, 290 páginas.

Homenaje al Surrealismo [artículo] José Promis.

Libros y documentos

AUTORÍA

Promis, José, 1940-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Homenaje al Surrealismo [artículo] José Promis. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa